



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVI

Nº 05

28.11.2021

DOMINGO DE LA 1ª SEMANA DE

ADVIENTO

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Jeremías (Jr 33, 14-16)
Salmo Responsorial	Salmo 24 (Sal 24, 4bc-5ab. 8-9. 10 y 14)
2ª Lectura	De San Pablo a los Tesalonicenses (Tes 3, 12 - 4, 2)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN LUCAS (Lc 21, 25-28. 34-36):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

«... Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones...»



Lo que Jesús nos pide es que nos alejemos de los males y que por nuestro bien estemos vigilantes. Pero al decir cuidado, también nos dice que somos nosotros los responsables de nuestra conducta.

Si miramos a nuestro alrededor, sabemos que hay muchos excesos e imprudencias que hacen vacilar la fe, por eso nos dice que no nos dejemos aturdir. Aturdirse, es pasar de la luz a la oscuridad. No dejarse aturdir, es no dejarse confundir y no desconectarse de nuestra forma de ser de cristianos cuidando de no caer en errores que ofendan a Dios.

La Convocatoria que nos hace el Papa (2): La llamada a «caminar juntos»

El camino sinodal se desarrolla dentro de un contexto histórico caracterizado por grandes cambios en la sociedad y por una etapa crucial en la vida de la Iglesia, que no es posible ignorar: es en este contexto complejo, en sus tensiones y contradicciones, donde hemos de **«escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio»**.

Una tragedia global como la pandemia del COVID-19 **«despertó durante un tiempo la consciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos»**. La pandemia también ha hecho detonar las desigualdades y las injusticias ya existentes: la humanidad aparece cada vez más sacudida por procesos de masificación y de fragmentación; la trágica condición que viven los migrantes en todas las regiones del mundo atestiguan cuán altas y fuertes son aún las barreras que dividen la única familia humana.

Esta situación pone a prueba la capacidad de la Iglesia para acompañar a las personas y a las comunidades para que puedan releer experiencias de luto y de sufrimiento y para cultivar la esperanza y la fe en la bondad del Creador y de su creación. Sin embargo, no podemos escondernos: la misma Iglesia debe afrontar la falta de fe y la corrupción también dentro de ella. En particular, no podemos olvidar el sufrimiento vivido por personas menores y adultos vulnerables **«a causa de abusos sexuales, de poder y de conciencia cometidos por un notable número de clérigos y personas consagradas»**. Por mucho tiempo el de las víctimas ha sido un clamor que la Iglesia no ha sabido escuchar suficientemente; son heridas profundas por las cuales no se pedirá nunca suficiente perdón y obstáculos para el **“caminar juntos”**. Es impensable **«una conversión de la actuación eclesial sin la participación activa de todos los integrantes del Pueblo de Dios»**.

No podemos ignorar la variedad de condiciones en las que viven las comunidades cristianas en las diversas regiones del mundo. Junto a países en los cuales la Iglesia reúne la mayoría de la población y representa una referencia cultural para toda la sociedad, existen otros en los cuales los católicos son una minoría; en algunos de estos países, los católicos, junto con los otros cristianos, experimentan formas de persecución, incluso muy violentas, y a menudo el martirio.

En este contexto, la **sinodalidad** representa el camino principal para la Iglesia, llamada a renovarse bajo la acción del Espíritu y gracias a la escucha de la Palabra. La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de **comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir**. Al mismo tiempo, la opción de **“caminar juntos”** es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto compartido, capaz de conseguir el bien de todos. Una Iglesia capaz de comunión y de fraternidad, de participación y de subsidiariedad, en la fidelidad a lo que anuncia, podrá situarse al lado de los pobres y de los últimos y prestarles la propia voz.

Para **“caminar juntos”** es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la **«perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad»**.



El judío, ortodoxo primero y después ateo, Roy Schoeman convertido al catolicismo nos habla del regalo que supone ser católico, cosa que muchos cristianos no saben valorar. Aquí presentamos un testimonio de la lucha de una joven pakistaní por ser cristiana.

Kainut, **ha corrido grandes riesgos para poder bautizarse como católica en un país como Pakistán**. Ahora tiene 20 años, pero creció como musulmana. Su padre era mahometano, y a su madre la obligaron a abandonar el cristianismo para convertirse al islam y casarse con él; sin embargo, ella **siguió amando a Cristo y a su Iglesia**; y precisamente este amor fue el que llevó a Kainut, su hija, a querer abrazar esta misma fe, aun sabiendo a lo que se exponía.



Kainut cuenta cómo **su madre cuando era estudiante “fue secuestrada por musulmanes que la obligaron a casarse con mi padre**. Es una práctica muy común convertir a la fuerza al islam a niñas hindúes y cristianas”. Al final, prosigue, “mi madre admitió a mi padre como su marido y comenzó a vivir una vida normal con él. **Tuvieron cuatro hijos, yo soy la mayor**”. “**Mi madre iba secretamente a la Iglesia, y yo a menudo iba con ella**”. Su madre leía a escondidas la Biblia. Kainut comenzó también a leer la Biblia.

Kainut decidió que quería ser cristiana. Cuenta que una vez estuvo en una iglesia y la gente hacia cola para recibir la Sagrada Comunión. “**Me uní a la fila, pero alguien me dijo que no se me permitía tomar la Comunión porque no era cristiana**”. El dolor por no poder recibir a Jesús la hizo llorar y le dijo a su madre que quería poder tomar a Cristo en la Sagrada Comunión y que aceptaba a Jesús como su salvador.

Su padre se enteró y les prohibió, a su madre y a ella, ir a la iglesia, y durante un año entero no pudieron acudir al templo. Durante ese tiempo su padre murió y sus abuelos paternos obligaron a su madre a casarse con un primo de su padre, práctica común entre los musulmanes. “Mi madre se resistió, pero no había salida y **se tuvo que casar con él. Yo tenía 14 años en ese momento**”, cuenta.

Su padrastro era también un musulmán estricto e “intentaba detenerme, explica Kainut; pero mi madre me apoyaba. **Cuando terminé de leer la Biblia, le dije a mi madre que quería ser cristiana**, pero ella estaba muy preocupada de que mis abuelos pudieran matarnos”. Aun así, estaba dispuesta a ser católica a cualquier precio. “Fui a la Iglesia con mi madre, y le pedí a un sacerdote que me bautizara, pero él temía que mis familiares u otros fanáticos musulmanes nos mataran si descubrían que me había bautizado.”

Entonces, Kainut aprovechando unas vacaciones de verano, fue a visitar a su tía, la hermana de su madre, a otra provincia. “Fuimos a la iglesia con ella y, me reuní con un sacerdote contándole mi deseo de abrazar el cristianismo. Fue muy amable y me dio algunos libros para que los estudiara. Pasamos tres meses en la casa de mi tía yendo a misa todos los días. Y un domingo, después de la misa, el sacerdote me preguntó: **‘niña, ¿estás lista para el bautismo?’ Yo estaba muy feliz y le dije que sí**. Finalmente, en 2013, mis dos hermanos, mi hermana y yo recibimos el Sacramento del Bautismo”.

Después del bautismo regresaron a su casa, pero **su padrastro había descubierto la conversión, y repudió a mi madre, que aceptó con alegría el divorcio**. Consiguió trabajo y todos los hijos se mudaron a un apartamento e iban a misa todos los domingos. Finalmente, su director espiritual pudo comunicarse con el sacerdote que la había bautizado, y **dieron permiso para que recibiera la Comunión**. Era feliz, pero los problemas no habían acabado. Una noche en 2016, su padrastro y sus familiares irrumpieron en su casa diciendo a su madre que iban en búsqueda de Kainut. **Querían impedir que se pudiera casar con un cristiano, y buscaban que se casara con un musulmán de 54 años**. Kainut tenía en ese momento 18. Su madre llamó a la Policía y finalmente les dejaron en paz, aunque temporalmente.

“Conté este incidente a mi director espiritual, y **me alojé en un albergue, donde preparé mis exámenes para ingresar en la escuela de Medicina**”, afirma esta joven. la familia de su padre no se dio por vencida, y **en octubre de 2017 dispararon a uno de sus hermanos. La bala impactó en sus pulmones**. Su vida corrió peligro real. “Mi familia se enfrenta a amenazas de muerte y no sé qué pasará con nosotros en el futuro, pero **nuestra esperanza está en nuestro Señor Jesucristo**”, concluye esta valiente católica pakistaní.



DIOS EXISTE (5) EL BIG BANG

Un sacerdote belga, científico, Lemaitre, escribió un artículo en 1927 donde decía que había llegado a la conclusión de que el Universo se habría originado a partir de un estado inicial de la materia de enorme densidad y altísima temperatura, formado por un sólo átomo (Átomo Primitivo), a partir del cual se habría formado la materia que conocemos.



Esto dio lugar a muchas controversias, porque la cosmología del Big Bang pondría fin a los supuestos de Newton de tiempo infinitos en nuestro universo observable. La teoría no fue rechazada, pero muy poco aceptada. Según Lemaitre el Universo ahora no sólo tenía un origen, sino también una edad. A fines de la década el físico ucraniano Gamow explicó que el universo primitivo, estaba formado por 75% de hidrógeno, y 25% de helio, y que esa composición se producía sólo si el universo había salido de un breve período de enorme densidad y temperatura, es decir de un Big Bang, coincidiendo con el abate Lemaitre.

A raíz de esta situación aparecieron teorías que buscaron otra explicación. La más destacable fue la teoría del Estado Estacionario, publicada en 1948 por los físicos ingleses Hoyle, Bondi y Gold. El mecanismo que idearon, teniendo en cuenta que el Universo estaba en expansión, fue la creación continua de materia. ¿Por qué? Si se postula que la densidad del universo tiene que mantenerse constante y al mismo tiempo se acepta que está en expansión, no queda otra salida. Fue así como propusieron reemplazar el Big Bang (término de Hoyle para referirse a la teoría de Lemaitre y Gamow) por su Teoría. ¿Cómo se produciría la creación continua de materia? Simplemente con la aparición espontánea de átomos de hidrógeno por todo el universo. Esto permitiría mantener la densidad del universo constante y que de esa forma se cumpliera el Principio Cosmológico Perfecto. Era realmente una hipótesis extraña.

Hay que tener en cuenta que aunque se reconocía que realidades de altísima complejidad, como la vida y su origen y aspectos implícitos en ella, p.e. la inteligencia, la consciencia, etc. eran extremadamente improbables por un proceso al azar, se razonaba que literalmente cualquier evento altamente improbable podría ocurrir en una cantidad infinita de tiempo, en una cantidad infinita de espacio, con una cantidad infinita de masa. Una vez que se inserta un número infinito de posibilidades en las ecuaciones de probabilidad, la improbabilidad desaparece y, todo se vuelve posible.

Fue un descubrimiento fortuito el que trajo de vuelta al primer plano la teoría de Lemaitre. Dos radioastrónomos que trabajaban en los laboratorios Bell, Penzias y Wilson, en 1964, decidieron usar una antena que había quedado liberada de un proyecto, para sus investigaciones. Empezaron a observar en una frecuencia de microondas y detectaron un ruido de fondo imposible de eliminar. Finalmente buscaron si había alguna explicación teórica para ese ruido, volvieron a su antena y continuaron las mediciones, esta vez probando con otras frecuencias. Descubrieron que la distribución de energías en las distintas frecuencias, correspondía a la radiación de un cuerpo negro (Un cuerpo negro es un objeto ideal en equilibrio termodinámico) que tuviera una temperatura de unos 3 ° absolutos, uno 270 ° C bajo cero; Estaban viendo el origen del universo! En 1978 se les concedió a ambos el Nobel de física.

En la actualidad se sabe con bastante precisión que la Gran Explosión o Big Bang ocurrió hace unos 13.800 millones de años, y es aceptada por la mayoría del mundo científico. La cosmología del Big Bang ha introducido la probabilidad de la finitud del Universo observable y la teoría inflacionaria universal contemporánea ha mostrado la fuerte probabilidad de una singularidad inicial. Esta idea viene además apoyada por el descubrimiento de Borde, Guth y Vilenkin (Teorema desarrollado en 2003) de que cualquier universo que suponga un modelo inflacionario (una fase de expansión hiperacelerada en el universo temprano) debe tener un comienzo, lo que apunta fuertemente a una creación del Universo, dado que un comienzo indica un límite del tiempo (antes del cual no hay tiempo y se produce a partir de ninguna materia-energía física previamente existente). La causa de tal creación tendría que estar, fuera del Universo.

Tomado de los libros, el Universo improbable y New proofs for the existence of God.